

Cerceta Común *Anas crecca*

Catalán Xarxet comú
Gallego Cerceta común
Vasco Zertzeta arrunta



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie monotípica de distribución Paleártica que se extiende a lo largo de un vasto territorio desde Islandia a la península de Kamchatka, y desde la franja costera subártica hasta la costa oeste del mar Negro (Sáez-Royuela *et al.*, 1985; Del Hoyo *et al.*, 1992). Se estima en 1.000.000-1.600.000 pp. el tamaño de la población reproductora europea (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Muy localizada en la Península, se reproduce regularmente sólo en las Ribeiras do río Louro (Pontevedra), en el lago

de La Ercina (Asturias; Álvarez-Balbuena *et al.*, 2000; E. García, com. pers.) y en las lagunas glaciares de las sierras de Cebollera y Urbión (Soria y La Rioja; J. L. Hernández-Hernández, com. pers.). Tan sólo en años de intensas precipitaciones lo hace además en las marismas del Guadalquivir (García *et al.*, 2000b; M. Máñez, com. pers.), y al menos de forma esporádica o accidental en la laguna de Louro (A Coruña), embalses de San Andrés y de la Furta y Porréu de Sebrayu (Asturias; E. García, com. pers.), lagunas de Villafáfila, Zamora (Servicio Territorial de Medio Ambiente de Zamora, com. pers.), delta del Ebro (Tarragona), marjal del Moro,



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
24	0,4	9	37,5	3	12,5	12	50,0	2	22

Valencia (Gómez-Serrano *et al.*, 2000) y en las lagunas y embalses de la Sierra Segundera, Zamora (J. Sanz, com. pers.). Además, en la laguna de Cospeito (Lugo) se cita una reproducción posible (Salaverri & Munilla, 2000), y otras posibles en el embalse de Rusecu (Asturias) y en cinco cuadrículas de Ciudad Real y Jaén como refleja el mapa. Es una especie de hábitos inconspicuos, sensible a todo tipo de perturbaciones humanas. Selecciona generalmente pequeños humedales, desde el nivel del mar hasta cotas superiores a los 1.800 m de altitud, de aguas dulces o salobres y que forman en ocasiones parte de sistemas más complejos; precisa, no obstante, de la existencia de una densa cobertura vegetal, hecho que dificulta la cuantificación de sus efectivos (Cramp & Simmons, 1977; Wingfield *et al.*, 1994).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora se ha estimado, en el periodo 1998-2001, entre 7-42 pp., y en el periodo 1985-1997 entre 7-68 pp. (0-30 pp. según Purroy, 1997). Los dos núcleos principales se localizan en las riberas del río Louro y en el lago de La Ercina. En la primera localidad, único humedal donde se ha evaluado casi anualmente el número de parejas reproductoras desde 1982, la tendencia global ha sido regresiva, y ha pasado de una media de 19 pp. en la década de 1980, a 13 pp. en la de 1990 y a 7 pp. en lo que ha transcurrido de siglo XXI (datos propios). Los efectivos del lago de La Ercina, aunque no contabilizados con precisión, parecen mostrar una clara tendencia a la baja. Aquí, las cifras más altas obtenidas corresponden a la década de 1990, y rondaron la docena de parejas (E. García, com. pers.). La población de las sierras de Cebollera y Urbión se estimó en 2001 en torno a las 10 pp. (J. L. Hernández-Hernández, com. pers.), pero se desconoce la de la Sierra Segundera. Salvo en Doñana, donde García *et al.*



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
22	0	0	0	0	2

(2000b) estiman una población que en ningún caso debe superar las 14-20 pp. en años de intensas precipitaciones, los efectivos registrados en las restantes localidades muy rara vez llegan a superar las dos parejas. En el periodo 1985-1997 hay citas de reproducción probable en la laguna Haedillo y turberas de la Herbosa (Burgos; Román *et al.*, 1996) y en los Aiguamolls de l'Empordà, Girona (Sargatal & Del Hoyo, 1989), y confirmada en la laguna de Gallocanta, Zaragoza (Sampietro *et al.*, 1998) y albufera de Valencia (Dies, 1999a), localidades todas en las que no se han vuelto a observar recientes indicios de cría.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). En las riberas del río Louro, antes de 1982, la caza, la recolección de huevos y las molestias humanas debieron tener notable influencia, ya que a partir del cese de estas actividades, resultado de su protección oficial, sus efectivos experimentaron un notable incremento. Desde entonces su hábitat en esta localidad ha sufrido una progresiva degradación, a la que han contribuido en primer lugar la colmatación acelerada del lecho de la laguna de Budiño, punto que concentra a la práctica totalidad de sus efectivos. Acentuaron los efectos de la colmatación las alteraciones hídricas derivadas del dragado del río Louro en el verano de 1990, y la entrada directa de aguas sin depurar procedentes de un polígono industrial, que provocaron graves problemas de eutrofización. Simultáneamente se produjeron cambios acentuados en las comunidades vegetales (gran expansión de la enea y la casi desaparición de especies flotantes), que debieron tener importantes efectos sobre los microhábitats de alimentación de polladas y aves adultas. El problema de conservación más acuciente en las localidades de mayor altitud parece ser las molestias humanas derivadas de actividades de recreo al aire libre, unidas al sobrepastoreo de ganado vacuno, con riesgo de pisoteo de nidos, en las orillas del lago de La Ercina (E. García, com. pers.). Una de las lagunas de la sierra de Cebollera se encuentra artificialmente recrecida por la construcción de un muro de piedra, que incrementa la capacidad de acogida para la Cerceta Común; en varias ocasiones fue propuesta la restauración a su estado original, a través de la retirada de este azud, circunstancia que conllevaría posiblemente la desaparición de la mayor parte de la población (J. L. Hernández-Hernández, com. pers.). Está en curso de elaboración un proyecto de restauración integral de las riberas del río Louro, promovido por la Confederación Hidrográfica del Norte, cuyos trabajos está previsto se puedan iniciar en 2003. Se están ejecutando asimismo obras de saneamiento de toda la cuenca del río Louro, a concluir en 2004, que mejorarán sustancialmente la calidad de las aguas del humedal. Es preciso evaluar en detalle la población de las sierras de Cebollera y Urbión y, en especial, la de la Sierra Segundera que podría ser de cierta entidad.

Francisco Arcos, Jorge Mouriño y Rafael Salvadores